

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

PABLO LAFARGUE REGRESA A LONDRES

- XLI -

Por Andrés Saborit

El 7 de septiembre de 1872 Guillaume quedaban oficialmente expulsados de la Internacional. En cambio, los cuatro delegados enviados al Congreso de La Haya por la Federación regional española se salvaron de la misma sanción al negar que pertenecieran a la Alianza de la Democracia Socialista. Tan pronto como el Congreso de La Haya cerraba sus puertas, los amigos de Bakunin, según tenían acordado previamente, se reunieron por separado y comenzaron a actuar con la vana pretensión de ser ellos la continuación del verdadero espíritu del organismo creado en Londres en 1864. Durante varios años y en diversos países, los anarquistas celebraron asambleas internacionales a las que calificaban de Congreso de la Asociación de la Internacional de los Trabajadores, hasta que, por consunción y entre la indiferencia de sus propios partidarios, dejaron extinguiéndose la llama que Bakunin había encendido y que, a su vez, había abandonado antes de morir en Berna el 1.º de julio de 1876.

Al siguiente día de haber terminado el Congreso de La Haya hubo en Amsterdam un mitin de propaganda a cargo de los principales delegados que acababan de decidir el traslado de la Internacional a los Estados Unidos. Fue Carlos Marx uno de los oradores, y tuvo especial cuidado en subrayar que la determinación de transferir de Londres a Nueva York el Consejo general de la Internacional estaba fundada en que los trabajadores «se dirigen a América por centenares de millares, en parte porque son deserrados de Europa y en parte porque a ello se ven obligados. ¡Qué tierra tan nueva — exclamaba Marx —, y sin duda, tan fértil para los esfuerzos de la Internacional! Así debió haber sido, pero no lo fue. El día 10 de enero de 1876 quedaba oficialmente disuelta la Internacional, sin que, en realidad, hubiera dado señales de vida desde su traslado a la capital norteamericana. [Es que allí faltaban Marx y sus principales, sus verdaderos creadores.]

En ese mitin de Amsterdam, aparte una breve intervención de Federico Engels, pronunció un extenso discurso Pablo Lafargue, en nombre de los trabajadores de España y Portugal. Digamos que la representación ostentada por Lafargue en aquellas circunstancias era una ilusión más que una realidad, y agreguemos asimismo que los cuatro delegados anarquistas españoles, aunque se inclinaron del lado de Bakunin, salvo una ínfima minoría, ni eran anarquistas ni representaban organizaciones con noción alguna de lo que significaba semejante ideología. ¡Marxvillosa ficción, que al cabo de los años haría comover al mundo!

«El ciudadano Lafargue — dice el «Algemein Handelsblatt» — es el representante de Portugal y redactor en jefe de «La Emancipación», que se publica en Madrid; es yerno de Marx — entre los delegados estaban Laura Marx y su madre, la compañera de Carlos Marx —. Una presencia respetable, incluso de noble rasgo. Rie un poco demasiado. Nadie sospecharía, tras de esta amable apariencia, con su carácter andaluz, a un defensor de aquellas perniciosas teorías de bandoleros, que él osa proponer medio riendo, con pasión, con noble elegancia y viva gracia.»

El periodista holandés que hizo la información de aquel mitin famoso confunde graciosamente a Lafargue con un andaluz defensor de bandoleros, y lo hace con arroyante ironía, como vamos a comprobar: «Cuando se le dice al orador que los trabajadores tienen que trabajar hasta dieciséis horas al día, él niega que haya libertad de trabajo; lo que existe es una miserable esclavitud al lado y a pesar de la libertad política, que es impotente y que quizás hasta desea ser impotente... El ciudadano Lafargue desarrolla después las más crudas teorías socialistas con una rara especie de bondad que siempre le hace a uno dudar de su seriedad. España, dice, es una nación muy rica. Su suelo es ingotable, fértil, pero se encuentra en las manos del capital y la gente pobre no puede comer sino alubias durante toda su miserable vida. El portugués come sardinas, el alimento más barato y peor que existe en su nación, mientras que el vino y otros productos de su suelo van al extranjero... Con el fin de remediar tan vergonzosa situación, el ciudadano Lafargue quiere abolir la propiedad privada.»

El periodista sigue su relato con algunas palabras: «Al levantarnos, vimos a los representantes españoles, que también habían venido, pero permanecían sentados fumando tranquilamente en una me-

sa, como si no tuvieran nada que ver con la reunión.» Y era verdad. Los cuatro delegados españoles, más algunos otros de diversas nacionalidades, aguardaban a que todo terminara para trasladarse a Saint-Imer (Jura suizo), donde los bakuninistas rechazaron los acuerdos del Congreso de La Haya y fundaron el esqueleto de organización internacional que con años habría de extinguirse como la sal en el agua.

Merced subyugarse que este Congreso de Saint-Imer se reunió el 15 de septiembre, y que dos días antes, en Zurich, Bakunin, Malatesta, Fanelli, los delegados españoles y dos o tres amigos más del fundador del anarquismo crearon una nueva organización secreta denominada Alianza de los socialistas revolucionarios, que habría de actuar al margen y como salvaguardia de la Internacional. Aunque Marx tuvo hondas discrepancias con Lassalle — con la excepción de Engels, Marx discutió y hasta se peleó con casi todos sus compatriotas —, cuando supo el trágico fin del luchador alemán, exclamó: «Muere joven, pero triunfando como Aquiles.» En la Casa del Pueblo de Madrid, en 1912, pronunció una conferencia don José Ortega y Gasset con el título «Fernando Lassalle y la ley de los salarios», que a petición de haberse editado en folleto en la imprenta de Felipe Peña Cruz aquel mismo año, no figura en la edición de sus obras completas que tengo a la vista. Y no es la única omisión que he podido observar.

El canciller Bismarck otorgó el sufragio universal en 1866, y al año siguiente el socialismo alemán reunió 30.000 votos como primer empujón. Sin quitar méritos a los esfuerzos de Lassalle y de sus amigos para democratizar el régimen teutónico, otros hombres de relieve no inferior actuaban por separado y a veces frente a los lassallianos. Guillermo Liebknecht, que nació en Griessen el 29 de marzo de 1825, pasó las primeras de su patria por vez primera en 1849, pasando cerca de doce años emigrado en Londres. Fue elegido diputado en 1867, y de acuerdo con Augusto Bebel, el 9 de agosto de 1869 fundaron, frente a los reformistas de Fernando Lassalle, el partido socialista alemán, bajo la mirada inquieta de Marx y el gesto paternal de Engels. Bebel y Liebknecht, diputados en 1870, se abstuvieron de votar los créditos para la guerra franco-prusiana y desaprobaron la anexión por la fuerza de Alsacia y Lorena. Cuando estalló el movimiento de la Comuna de París expresaron ruidosamente su adhesión. A pesar de que ambos eran y siguieron siendo diputados, estuvieron presos más tiempo que en libertad durante aquellos años de persecución, hasta que hostigados por las leyes de excepción votadas contra el socialismo por Bismarck, optaron por exiliarse.

En uno de los raros períodos de relativa libertad, el 25 de mayo de 1875, se reunió en Gotha el Congreso de la unificación de las fuerzas socialistas alemanas. Liebknecht recibió una extensa carta de Marx con instrucciones y encargándole marchara de acuerdo con Bebel, a quien debería informar del contenido de aquel documento, del cual no dio cuenta a nadie, llevando adelante su proyecto de armonización de las divergencias proletarias. Liebknecht hizo toda suerte de concesiones para obtener el resultado que se proponía: la constitución de un solo partido socialista en Alemania. Marx, desde su punto de vista de fundador de una teoría, se irritaba ante la menor transgresión a los principios. ¡Pero es tan difícil recibir alientos y exhortación interior desde la emigración! Para comprobarlo, bastaría releer las cartas de Marx desde Londres sobre los programas de Eisenach, Gotha y Erfurt.

Entre los hombres de primera hora de la Alemania socialista, Guillermo Liebknecht, por su formación de origen francés, actuó francamente en revolucionario, concediendo una importancia secundaria a la acción parlamentaria, sin dejar de pertenecer a la minoría de la Democracia social, en cuyo seno murió en Charlotemburgo, el día 7 de agosto de 1900.

La figura de mayor relieve en la Internacional, exceptuando Marx y Engels, fue Augusto Bebel. Su influencia en el seno de la Democracia social de Alemania era avasalladora, como llegó a serlo en los Congresos internacionales al frente de una delegación compacta y disciplinada, mientras la de Inglaterra daba muestras de vacilaciones doctrinales y la de Francia se presentaba dividida en varias fracciones, todas ellas pugnando por un radicalismo verbalista. ¡Qué alicionador el estudio de los grandes debates en los Congresos socialistas nacionales e internacionales! ¡Y qué discursos tan vehementes, a veces hasta agre-

sivos, los de Bebel en el Congreso de Dresde en 1903, donde interviniendo Kautsky, Bernstein, Mehring, Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Pablo Singer, Ledebur, Vollmar, Auer y otros más!

Augusto Bebel nació en Deutz-Colonia el 22 de febrero de 1840, perdiendo su padre a los tres años. De oficio tornero, desde su infancia conoció las privaciones propias de su clase y hasta sufrió la desventura de ser recogido por un tío suyo, guardián de una prisión, donde lo corrientemente torturaba a los reclusos, escenas que perduraron indelebles en la mente de Bebel y que más tarde relató en sus memorias. Desde los dieciocho años viajó por Alemania, fortaleciendo su cultura a costa de una experiencia no siempre grata, y en 1866, en Leipzig, militante ya de la Internacional, fue secretario de la Federación de Sociedades obreras de Alemania del Norte y seguidamente diputado en el Parlamento de aquel Estado.

Poco después, a los veintiseis años de edad, triunfando como diputado al Reichstag alemán, rivalizando, de acuerdo con Liebknecht, en la defensa del Socialismo tal y como deseaban Marx y Engels que fuera difundido, frente a los equívocos de los representantes de la fracción lassalliana, más numerosos y mejor considerados por los partidos de la burguesía.

Estalló la guerra franco-prusiana, como ya hemos dicho, y en tanto que los diputados socialistas de tendencia lassalliana votaron los créditos, Liebknecht y Bebel se abstuvieron, pero su explicación tal vez dura que les valió al terminar la legislatura durante dos años a una fogueleta. El historiador alemán Franz Mehring, de quien Bebel hizo públicos elogios en más de una ocasión, refiere del siguiente modo la valerosa intervención de Bebel y Liebknecht en la Cámara de diputados de Alemania el 21 de julio de 1870:

«En él — su voto razonado — no se limitaban a explicar su abstención, sino que unían a ella, como republicanos sociales afiliados a la Internacional, que combatía contra todos los opresores sin distinción de nacionalidad, asípiando a una asociación fraternal común, una protesta de principio contra esta guerra, igual que contra toda guerra dinástica, y expresaba la esperanza de que los pueblos de Europa, adictados por estas terribles enseñanzas, hiciesen todo lo posible por conquistar su soberanía, derribando el régimen de sable y de clase imperante, que era la causa de todos los males políticos y sociales.»

El veterano doctor Emilio Frugoni, una de las glorias del socialismo en América, escribió en su notable libro «Génesis, esencia y fundamento del Socialismo», alude a esta era de terror en Alemania en las siguientes líneas:

«Se suprimieron las organizaciones sindicales y políticas de los trabajadores; se les redujo, casi hasta abolirlos, el derecho de reunión, y se amordazó la prensa. Muchas ciudades fueron colocadas bajo el estado de sitio y las personalidades descoladas del partido socialista sufrieron persecuciones; fueron desterradas sin miramiento, maltratadas y vejadas por la policía. Bebel ha relatado en términos vibrantes las medidas policíacas que se pusieron en práctica para destruir la Socialdemocracia y los sindicatos obreros. Se prohibió la aparición de 155 periódicos, se desterraron 90 personas y se encarcelaron 1.500. Lo que no impidió que el partido reuniese en las elecciones de 1881 unos 312.000 votos, pese a las persecuciones que debió enfrentarse a la lucha electoral, sin poder celebrar reuniones ni repartir papeletas de votación, ni poder editar periódicos en el país, viéndose obligado a imprimir su órgano central en Zurich o en Londres para hacerlo entrar en Alemania clandestinamente.»

Bismarck otorgó el sufragio en 1866 y seguidamente una serie de medidas legislativas favorables a la clase obrera, con la esperanza de que sirvieran para desahocar en flor el auge del socialismo en sus diversas tendencias. Descorazonado por no haber triunfado en sus propósitos, y tomando como pretexto algunos casos de terrorismo anarquista, que inconscientemente servían la causa reaccionaria, el brazo derecho del militarismo alemán suprimió de un plumazo todas las garantías constitucionales. Ni los diputados fueron respetados. El partido socialista alemán organizó su propaganda desde el extranjero, y en el Congreso que verificaron los emigrados alemanes en San Gal (Suiza), en 1887, contra los actos de terrorismo, adoptaron el acuerdo siguiente:

«El culto de la violencia deriva del completo desconocimiento del papel de la misma en la historia. La violencia no es en sí misma un factor reaccionario ni revolucionario, y en todo caso, antes lo primero que lo segundo.»

Por su actuación decididamente internacionalista, Augusto Bebel sufrió duras persecuciones, a lo que alude Lafargue en una biografía que hizo del luchador alemán, y de la cual tomamos el siguiente párrafo:

«Estos años de prisión, que alteraron la delicada salud de Bebel, le armaron para la batalla. La prisión le proporcionó ocios que puso a contribución para el estudio de las lenguas extranjeras a fin de completar su educación y de fortalecer su cerebro con los conocimientos que no había podido adquirir en la escuela superior de Wetzlar. Al salir de la prisión era más rico en nociones diversas que al entrar en ella. Si Bismarck no le hubiese encarcelado, nunca habría tenido tiempo ni ocasión para pensar las obras que escribió y que tanto han contribuido al desarrollo del socialismo.»

Hay un discurso de Bebel — reproducido por EL SOCIALISTA — semanario de principios de siglo, en que, dirigiéndose a los diputados burgueses en el Reichstag, exclamó: «¡Si odio vuestro orden burgués. Desde luego, soy enemigo mortal de toda vuestra sociedad burguesa.»

Y cuando estalló la escisión en un Congreso internacional entre socialistas rusos, divididos en maximalistas y mencheviques, Bebel, que había alcanzado enorme autoridad y por su edad era muy respetado, les propuso que sellaran la paz, en los siguientes términos: «No queréis, hijos queridos, reconciliarnos? Os ofrezco mi mediación, a vosotros y a los mencheviques. Entregad vuestras diferencias a mi vieja experiencia.» Fue Lenin quien obstinadamente se negó a ello.

Muerto Engels, depositario de los documentos de Marx, sus herederos espirituales fueron, aparte Laura Marx, esposa de Lafargue, Augusto Bebel y Eduardo Bernstein. ¿Quién podría predecir que Bernstein, el hombre más odiado durante una cierta etapa por los marxistas a cuenta de sus postulados reformistas — pero nunca oportunistas, lo que es esencial diferenciar —, habría de llegar a ser, con Bebel, el depositario de los secretos de Marx y Engels? En los años de la guerra de 1914-1918, Bernstein mantuvo firmes los principios del socialismo internacional, honrándose a sí mismo y respetando la memoria de los grandes maestros, a los que había discutido — esa libertad interna es la esencia del partido socialista, lo menos parecido a una secta fanática — sin desconocer, antes al contrario, proclamándolos, sus grandes aciertos en el fundamento de la doctrina. El ejemplo de Bernstein debe constituir para los jóvenes una lección siempre abierta en las páginas de la historia del socialismo, evitando confundir las ideas con la adulación y el servilismo a los hombres, vivos o muertos.

Hubo elecciones generales en 1893, alcanzando la Democracia socialista alemana 1.876.738 sufragios y 45 actas de diputados. Tan resonante triunfo, después de los años tenebrosos de las persecuciones, produjo honda impresión entre la clase trabajadora del mundo. Y entonces fue cuando Jaime Vera, que estaba apartado por razones diversas de las actividades de nuestras organizaciones, visitó a Pablo Iglesias para felicitarle ambos de un espléndida victoria y prometiéndole reanudar su colaboración en la tribuna y en la prensa, tan pronto como le permitieran las circunstancias.

Bebel dirigió periódicos del partido durante muchos años y publicó folletos de propaganda al servicio del movimiento político y sindical del proletariado alemán. De sus libros, traducidos a varios idiomas, los más divulgados son: «Nuestro fin»; «Cristianismo y Socialismo»; «La guerra de los campesinos en Alemania», publicado en 1876; «La civilización musulmana árabe en Oriente y en España», en 1884; «La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir», en 1883, y «Mi vida», sus memorias. Poco antes de morir, enfermo ya de cuidado, aún sacó fuerzas para intervenir en una reunión internacional verificada en Berna. El día 13 de agosto de 1913 falleció en Passug (Suiza) este venerable luchador del socialismo, cuya memoria será de eterna recordación.

La edición francesa de «La Mujer», publicada en 1891, le fue un prólogo de Lafargue. En español hay varias ediciones, una de la Pardo Bazán, incompleta, y otra de una editorial valenciana, por último. Siendo director de EL SOCIALISTA publicó en folleto la versión completa de la magnífica obra de Bebel, que después editamos en libro por cuenta del Partido, como hicimos en aquella etapa con tantas otras publicaciones de interés universal.

1904 trabajaba yo en la imprenta de Bayll-Baillibre, Cava Alta, 5, Madrid; cotizaba ya hacía muchos meses en la Asociación del Arte de Imprimir, conocía a los hombres más representativos, leía el semanario, pero no pertenecía — casi no tenía edad para ello — al partido. Por entonces fue cuando se creó la Juventud Socialista, con la hostilidad de los veteranos. Era operario de aquella imprenta un tipógrafo, llamado Eusebio Villafraña — vivía, muy achacoso y retirado del trabajo, pero no de las ideas, al esta-

El honor de unos ultrajes

(Viene de la primera pag.)

mo suplemento que don Salvador de Madariaga puso a la tercera edición de «España», y el fundamento máximo de todo el folleto franquista lo forma dicho suplemento, del cual se toman páginas enteras, reproducidas fotostáticamente, requisito superfluo porque nada prueba las fotografías de un texto impreso cuya autenticidad no puede negar el autor.

Este, al conocer la treta de los órganos publicitarios franquistas, se ha revuelto furioso contra ellos, acusándoles de robo en su propiedad literaria, de mencionar de su libro lo que les conviene, etcétera; pero no ha podido — y esto es lo lamentable — desmentir la paternidad de cuantos párrafos se le atribuyen, por los cuales, conforme dije en 1943, quien no tenga otros elementos de juicio que los proporcionados por don Salvador de Madariaga, concluirá que estuvo justificada la sublevación acudida por el general Franco. Uno de esos párrafos que más ha destacado el copista al transcribir parcialmente el texto de Madariaga, dice: «Con la revolución de 1934, la izquierda española perdió hasta la sombra de autoridad moral para condenar la rebelión de 1936.»

Acercos de los sucesos de 1934 había y escribí en ocasiones varios. Aún me queda por profundizar bastante en ellos pero no he de hacerlo ahora por juzgar inapropiada la ocasión. Me limito a decir que es destinado compararlo de 1934 con lo de 1936, tanto por sus orígenes como por sus consecuencias.

La protesta civil de 1934, suscitada principalmente por el Partido Socialista, tenía como finalidad, y así se anunció públicamente, incluso por mí en el Congreso, oponerse a que asumieran el Gobierno personas que, como diputados, no prestaron promesa de fidelidad a la Constitución cuando ésta se aprobó en diciembre de 1931, y que, por tanto, no la acataban. Fue un movimiento, quizás erróneo, en defensa de la Constitución.

El alzamiento militar de 1936 tuvo por objeto abolir esa Constitución, y abolida quedó desde el primer momento por los generales insumisos. En consecuencia, se trata de orígenes diametralmente opuestos. En punto a los movimientos de dichos movimientos, ahí tenemos al propio Madariaga denunciando constantemente — también lo ha hecho durante la conferencia periodística convocada por él en Nueva York para revolverse contra el plagio de que se considera víctima —, las brutalidades franquistas y la asfixia de todo sentimiento de libertad, denuncias dignas de encomio por proceder de una conciencia democrática y por que a causa del prestigio de quien las formula, alcanzan gran eco mundial.

Precisamente la introducción de «Qué pasa en España?» está encabezada con una carta al editor de «The Times», de Londres, que este diario publicó a principio de año, siendo su primer firmante el señor Madariaga y siguiéndole notables personalidades docentes de Inglaterra, carta que empieza diciendo: «Ha comenzado en España una nueva ola de persecución

política, cuyo fin parece ser el de atajar el creciente malestar que existe contra el régimen. Esta vez la persecución se dirige principalmente hacia aquellos quienes, debido a su condición y posición universitarias, son considerados como los dirigentes naturales de la opinión antigubernamental. Se ha abandonado la costumbre — hoy tan en boga — de acusar de comunistas a los detenidos, debiéndose evidentemente a que las personas en cuestión son bien conocidas por sus ideas moderadas, por lo que tales acusaciones serían del todo absurdas.» Luego, de insertar la lista de detenidos, los signatarios añaden: «Estos hombres son acusados de inclinaciones socialistas y de estar en contacto con los socialistas españoles en el exilio. El pueblo español no ha sido informado de las detenciones.»

«Aceptemos que los detenidos tengan inclinaciones socialistas y que, por tenerlas, estuvieran en contacto con sus reaccionarios en el exilio. ¿Es que ello constituye delito? En España, sí. Demosnos, pues, por satisfechos con que ninguno de los presos fue desahanzado como lo fue por igual causa, años atrás. Tomamos Conteno, a quien en la Dirección General de Seguridad le patearon el vientre, hasta reventárselo, varios policías.

«Ni el Gobierno ni el pueblo español — dice el prefaceo del libro — consentirán nunca el Partido Socialista Obrero vuelva a resucitar. Aunque intento hipocritamente demostrar lo contrario, el Partido Socialista Obrero Español lleva irremediablemente en su seno el más exacerbado virus de la violencia revolucionaria. No existe término de comparación posible entre el Partido Socialista Obrero Español y los partidos socialistas europeos que han sabido luchar por sus ideales respetando las más elementales normas de convivencia y anotando elementos constructivos a la política de sus respectivos países.»

Indudablemente, el folletario que ha escrito tales renglones hablará en nombre del Gobierno que le paga, pero no en nombre del pueblo. ¿Por qué no se permite a éste que se exprese su pensamiento sobre el Partido Socialista? ¿Por qué se le ocultan las detenciones? Si el pueblo remedia a quienes profesan ideas socialistas, los excluirá por intentar propagarlas. Déjesele pronunciar libremente. El propósito de divorciar al Partido Socialista Español de aquellos otros partidos que con él forman la Internacional Socialista, es una estúpida que no merece comentarios.

Mensaje patético

QUERIENDO justificar «jurídicamente» las aludidas detenciones, el libelista discurre así: «En los códigos de todos los países está regulada de modo muy semejante la garantía penal contra las conductas que atentan a la seguridad del Estado y sus instituciones... a la forma de gobierno u ofendan a las personas constituidas en autoridad. El código penal español, no es una excepción en este punto, tipifica y castiga tales activi-

dades en lo que concierne a las que se realizan para la subversión violenta del orden estatuido en España.»

Distingamos. En las naciones democráticas esos preceptos, ciertamente menos rigurosos, fueron votados por Parlamentos que son fiel expresión de la voluntad popular, precisamente para defender las libertades que sus regímenes encarnan, mientras que en España las disposiciones citadas emanan exclusivamente de la voluntad exclusiva del dictador y tienden a impedir que nadie reclame libertades idénticas a aquellas que amparan las legislaciones del mundo civilizado. ¿De cuándo acá constituye acto subversivo en ninguno de esos países el intento de formar una agrupación política? En este aspecto España es un calco de Rusia; no hay más que un solo partido político autorizado; en Rusia, el comunista, y en España, el falangista, como no hay, ni puede haber, otro sindicato que no sea el respectivo partido único, con virtudes y por tanto, en instrumentos estatales, y hallándose suprimidas todas las libertades.

Franco no solamente ha suprimido libertades ciudadanas sino también derechos naturales. El Orfeo Catalá, de Méjico, entidad apolítica, dirigió a los miembros del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas un patético mensaje pidiendo de relieve «el hecho de un pueblo europeo, Cataluña, milenar por su historia, por su cultura y por su lengua, en cuyo propio territorio el general Franco dictatorial del general Franco no respeta los humanos, imponiendo a los catalanes un censo cultural — entre otras privaciones democráticas que no es el caso enumerar aquí — condenado por las Naciones Unidas.»

«Nuestra lengua materna, el catalán, hablada en la península ibérica por más de cinco millones de ciudadanos — agrega el impresionante documento — es ferocemente perseguido por las autoridades del régimen dictatorial español. Nuestra lengua está prohibida en las escuelas, en las universidades, en la prensa diaria, en las corporaciones públicas, en los tribunales, en la iglesia, etcétera... La lengua catalana es un hecho histórico, social y cultural vivo. Por derecho natural es la lengua de nuestro pueblo, Cataluña, y por derecho humano, como realidad espiritual, sentimos la necesidad colectiva de conservar esa lengua. Es la voluntad de los catalanes, y la Carta de las Naciones Unidas, en su Declaración de los Derechos Humanos, nos ampara y da plena legalidad a nuestra reclamación y a nuestra protesta...»

El libelo de Franco sólo se dirige contra el Partido Socialista, prescindiendo de cualesquiera otras fuerzas adversarias al régimen que para éste, por lo visto, no cuentan. Es un privilegio que desde luego agradeceremos. Los ultrajes acumulados en ciento y pico de páginas constituyen un honor por venir de donde vienen. Únicamente deploramos que, para urdirlos, se recuya en el folleto, según su prólogo, «el juicio que a don Salvador de Madariaga le ha merecido la triste historia de ese Partido Socialista Español, que ahora un pequeño grupo de irresponsables, totalmente designados del sentir del pueblo, intentaba reorganizar en España.»

Y se reorganizará, vaticina con toda su responsabilidad el irresponsable autor del presente artículo. Se trata, conste, de reorganización y no de resurrección. Porque el Partido Socialista Obrero Español no ha muerto, pese a criminales esfuerzos de los empecinados en asesinarlo.

Indalecio PRIETO

En las Comunidades europeas

El grupo socialista de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, en reunión celebrada el 24 de abril en la Casa de Europa de Estrasburgo, designó para el mes de mayo, por la duración del XI período de sesiones como presidente a Heinz Kühn (Alemania) y para los cuatro vicepresidentes a Georges Bohy (Bélgica), John Edwards, actual presidente de la Asamblea (Gran Bretaña), Bengt Elmgren (Suecia) y Marius Moutet (Francia).

Con sus 36 representantes y sus 30 suplentes inscritos, el socialista es el grupo político más numeroso actualmente en la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa.

Primicia de la lengua francesa

Un gran periódico inglés acaba de descubrir que cuanto más se expande la lengua inglesa a través del mundo, va perdiendo en precisión. «Todos los ingleses — escribe — han tratado de establecer un texto legal, con colegas americanos, saben que es imposible obtener una misma interpretación en Manchester y en Tennessee, por ejemplo. En cambio el francés ha conservado un muy alto grado de precisión y constituye un instrumento ideal al cual se puede alcanzar una comprensión mucho más clara que con el inglés.» En un momento en que nuestros amigos de Gran Bretaña preconizan una convención internacional, dando la prioridad al estudio de ciertas lenguas y, en particular, a la francesa.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva ha celebrado su reunión ordinaria, resolviendo, entre otras, las cuestiones que siguen: ● Agradecer a la organización del Uruguay la colaboración que presta en la difusión de noticias, en la prensa y en el radio, de las cuestiones que interesan a la liberación de España ● Contestar satisfactoriamente a la petición que formula la Federación Internacional del Transporte. ● Designar al compañero Llopis para que tome parte en el acto que la organización de Hautes Pyrénées prepara para el 19 de julio.

● Adoptar las resoluciones pertinentes, en cada caso, en orden a la información recibida del Interior relacionada con los problemas sindicales. ● La Ejecutiva se congratuló del resultado de los actos celebrados en Lyon, Avignon y Caen, y, por último, trató de todos cuantos asuntos se relacionan con el próximo establecimiento del Campo-Escuela Sindical de Verano.

TOURS

Por la presente se convoca a todos los compañeros de esta Sección a asamblea general que tendrá lugar el domingo 10 de mayo

llar la guerra», educado en la vieja escuela, asiduo y formal para la labor ingrata en las secretarías de los comités, sin hallar en las asambleas ni escribir en la prensa, sin vivir jamás en nada, sirviendo abnegadamente al ideal y renunciando a las glorias del mismo. Pues bien, aquel benemérito tipógrafo toledano fue quien me facilitó «La Mujer», de Bebel, que me leí varias veces y que de tal modo logró interesarme que a partir de entonces el nombre del insignificante socialista alemán fue para mí como una continuación del de Pablo Iglesias, fraternalmente hermanados en mi espíritu. Y ahí tienes, joven lector, la explicación de un recuerdo sentimental al que va unido lo mejor de mi vida.

Ginebra, abril de 1959.



VAUCLUSE

Se convoca a los afiliados del departamento a reunión que tendrá lugar el domingo 10 de mayo en Avignon, local de costumbre, a las diez de la mañana, para tratar de la circular núm. 17 de la Comisión Ejecutiva con el principal punto «Proposiciones al Congreso».

Es indispensable la presencia de todos los compañeros uztelistas. — El Secretario.

En Francia, el 15 por 100 de la población activa está empleado en pequeñas empresas (menos de 20 asalariados). La proporción es de 52 por 100 en Inglaterra y Alemania y 30 por 100 en Italia.

El 18 por 100 de franceses trabajan en grandes empresas (más de 500 asalariados). La proporción es de 18 por 100 en Bélgica, 30 por 100 en Italia, 40 por 100 en Alemania e Inglaterra.

Veinte años después

En los primeros días de abril, la prensa sueca ha dedicado comentarios al vigésimo aniversario de la terminación de la guerra de España. Los principales diarios de la capital y de provincias han publicado editoriales. Por ejemplo: «Dagens Nyheter», «Stockholms-Tidningen», «Expressen» y «Aftonbladet», así como el semanario «Arbetaren». Se han publicado también algunos artículos firmados de H. Rüdiger, R. Berner y E. Dethorey. Y la Radio de Suecia ha radiado un diálogo alusivo.

«Veinte años con Franco» se titula un artículo de H. Rüdiger en «Arbetaren». De él son estos párrafos:

«Cómo derribar la dictadura y qué es lo que la ha de suceder son cosas que no se saben. Lo único que puede decirse con seguridad es que el régimen va cuesta abajo, que no está unido, que los equilibrios de Franco se hacen cada día más difíciles. Parece también que ha surgido nuevo interés, nuevos sentimientos de solidaridad hacia la democracia española fuera de España. Se ha señalado que la Europa occidental está controlada hoy día por regímenes de derecha. Existen intentos de unir las fuerzas izquierdistas europeas no comunistas en torno a ciertas ideas comunes. El ayudar a que desaparezcan las manchas vergonzosas fascistas de la península ibérica podrá ser un objetivo común para las izquierdas europeas.

«Franco no es solamente el último aliado superviviente de Hitler, sino también el más eficaz agente del Kremlin en la Europa occidental. Su existencia, su participación en la defensa de Occidente, convierte a la Europa libre en una caricatura, y mientras la dictadura se mantenga en el poder los comunistas tienen el monopolio de la propaganda en España. Europa, amenazada como está por más de un lado por tendencias reaccionarias, necesita una nueva España que vuelva a unirse a la evolución democrática europea, tanto para quitarse de encima a Franco como después. Los herederos del régimen de Franco tendrán que enfrentarse con problemas difíciles. No bastará una reconciliación democrática general. Los problemas sociales y económicos que provocaron las luchas de los años 30 están todavía sin resolver.»

El artículo de E. Dethorey en «Stockholms-Tidningen» se titula «España 20 años después de la guerra civil: Oposición, intolerancia, hambre y cárceles llenas», y en él se examina la situación en España, sacándose de ella las siguientes conclusiones:

«Algo extraño ocurre con un régimen que parece tener contra sí a la mayoría de los obreros, de los universitarios y de los intelectuales. Es un hecho que en estos veinte años en el poder, Franco no ha logrado poner de su parte a los españoles. Ahora parece que está consiguiendo una unión en sentido contrario, es decir, contra él, cosa que seguramente no era su intención en 1939. En la práctica, el régimen es sostenido hoy día sólo por los militares y la Iglesia. Pero otra cosa también extraña: los más poderosos «protectores» de Franco parece que se hallan fuera de las fronteras de España.

«Este es el panorama que ofrece España después de ejercer Franco el poder durante veinte años. Puede decirse que este ejército del poder se ha desarrollado en general sin más obstáculos que que el régimen mismo se ha puesto en su camino. Franco

co ha ejercido también el poder en estos años con una considerable ayuda en dólares y con relaciones comerciales extendidas a todos los puntos cardinales, incluso hacia el Este.

«Algo hay que no funciona como es debido cuando a pesar de todo el poder y todas las ayudas, el régimen de Franco ha alcanzado en estos dos decenios resultados tan desalentadores.»

«Madrid, corazón del mundo», se titula el artículo de R. Berner en «Stockholms-Tidningen» y es un recordatorio de los años en que Madrid fue, según la frase de Romain Rolland, «la capital de todos los amantes de la libertad».

«Hace de esto veinte años — dice Berner —, pero de todos modos estos hechos no son sólo recuerdos. Viven y seguramente también obran en el tiempo. Madrid no ha sido amañado, sólo ahorrado. Quiero decir Madrid como símbolo de los sueños que anidan en el corazón de todo español que ama la libertad y que quiere ver realizados estos sueños. Lo maravilloso trágico es que el mundo no ha comprendido la lección de España. Esto lo vimos no hace mucho en Hungría...»

He aquí algunos extractos de editoriales de los principales diarios de Estocolmo:

«Expressen» (liberal): «Sorprende lo poco que el fascismo español, bajo la dirección de Franco, ha hecho por la reconstrucción de España en estos veinte años transcurridos desde que Franco proclamó el fin de la guerra civil. Lo más característico de la dictadura que Franco ha creado es en cambio una corrupción sin fondo, y para grandes sectores de los habitantes del país una pobreza tan indescriptible y una miseria tan sin límites que sólo turistas muy inocentes de países en donde todo es confort pueden dejar de notarla.» - «En este vigésimo aniversario de la gran victoria del fascismo español, los pensamientos del mundo libre no van, sin embargo, al dictador de Madrid, sino a su pobre pueblo subyugado, para el que no se vislumbra siquiera un amanecer de libertad.»

«Stockholms-Tidningen» (socialdemócrata): «En estos días se cumplen veinte años que Franco venció definitivamente a las fuerzas de la libertad y de la democracia en España, con ayuda de tropas alemanas, italianas y moras. Puede Franco mirar atrás a veinte años malogrados. Los españoles son un pueblo valiente al que un régimen atrasado impide que se desarrolle.»

«Aftonbladet» (órgano oficial de la Federación Nacional de Sindicatos, LO): «A pesar de la ayuda extranjera — fascista, nazi y norteamericana — en estos veinte años, Franco no ha podido conseguir más que miseria para la mayoría de los españoles. En la Europa de hoy, incluyendo a los países que se hallan tras la Cortina de Hierro, no existe hombre más pobre que el español pobre, ni país más explotado que la explotada España.» - «Pero durante estos años la Iglesia ha bendecido al Caudillo, que es lo mismo que bendecir a su Ejército y a su Policía, y lo que la Iglesia bendice en España, bendiga queda.» - «Del régimen que ha de venir después del régimen del Caudillo no se sabe todavía nada más que de ser mejor que el que ahora celebra su vigésimo aniversario, pues peor que éste no puede haber otro.»

«Dagens Nyheter» (liberal): «Continuamente se ha evidenciado el abismo que existe entre el modo en que el dictador ha pintado las cosas y la verdadera situación, la pobreza y la división de España. Franco ha hablado de un progreso económico mientras que su propio Gobierno revela estancamiento en muchos dominios y la situación catastrófica del comercio exterior. Con orgullo ha sostenido el jefe de Estado que «los españoles viven ahora en condiciones que hacen 20 años», comparación que apenas ofrece ningún consuelo a todos, o a la mayoría de los habitantes del país, que pueden comprobar que sus cargas son hoy día tan pesadas como hace veinte años o antes de la guerra civil. Y el dictador y opresor de España ha afirmado que «nadie ha sido condenado por delitos políticos, nadie perseguido por sus ideas», mientras que la estadística oficial registra varios miles de presos políticos y la oposición calcula su número en unos diez mil.» - «El otro día habló en el templo que es una autoglorificación, de la victoria que «había unido a toda la nación», mientras está haciendo progresos en las grandes ciudades una campaña de protesta contra el régimen, a cuya campaña éste hace frente con métodos policíacos, y mientras que los gobernantes han iniciado una nueva persecución contra profesores y estudiantes universitarios demócratas. Exhortó Franco a hacer nuevos esfuerzos en «la lucha del bien contra el mal», en un momento en que más y más españoles plantan cara al terror y a los instrumentos del mal, adhiriéndose a este llamamiento. Pero no piensan en Franco al hacerlo, sino en otra cosa completamente diferente.»

«Arbetaren» (sindicalista):

«Creemos que el régimen de Franco caerá en el mismo momento en que pueda presentarse una «posible» alternativa democrática. Las posibilidades de que surja esta alternativa no dependen, naturalmente, sólo del movimiento sindicalista. Pero éste tiene que tomar sobre sí su parte de responsabilidad. Y es posible que el mismo porvenir del movimiento sindicalista dependa en sumo grado de cómo se administra esta responsabilidad.»

La Radio de Suecia recordó el vigésimo aniversario de la terminación de la guerra de España con un diálogo entre Kurt Andersson, un reportero que estuvo en España durante la guerra civil, y Sven Oste, otro reportero que no hace mucho regresó de un viaje por España, autor del reportaje «La otra España», que se ha publicado en «Dagens Nyheter». El primero es testigo que hace 20 del derrumbamiento de la República. El segundo trae impresiones recientes de la España de Franco. El primero quería saber qué diferencia hay entre la España que él conoció y la que ha visto el segundo. El relato del primero está lleno de tristes reminiscencias. El del segundo está lleno de datos sobre la situación actual.

«¿Qué podemos hacer los demócratas para ayudar al pueblo español a recobrar la libertad? ¿Podemos hacer algo?», se preguntan ambos. Sven Oste hizo estas preguntas en España y un viejo español le contestó: «Escriban ustedes sobre España. No sobre la España oficial, ni sobre España como país de turismo. Escriban sobre la lucha de la resistencia. Escriban sin cesar. Protesten con la palabra escrita y hablada.» - «La oposición se extiende en amplios sectores, aunque no siempre se nota en la superficie en un Estado en que la policía vigila cada palabra, cada acción imprudente. En vano espera el pueblo español una mano tendida desde fuera. Todo es indiferencia. «La guerra civil española que iban a dar de sí el régimen actual, y las que constituyen un cuadro y requisito

La industria automovilística. Actualmente existen en España cuatro fábricas de coches, un número absurdo para un mercado tan pequeño como el español. Podría pensarse que esta automatización obliga a una mayor competencia, pero la demanda del mercado es tan enorme que, de hecho, las fábricas fijan los precios que quieren. Además todas ellas están relacionadas a través de su dependencia de la Banca oligopolista.

Es muy difícil hablar de competencia interior cuando la industria privada está controlada por seis grandes instituciones financieras a través del monopolio del crédito y de la posesión de un porcentaje importante de la cartera de valores de las principales empresas. Esta industria vive en créditos bancarios, disminuyendo de esta forma también con la competencia interior, instalándose como dueña y señora en el mercado, dispuesta a explotar al consumidor sin preocupaciones.

Al lado de la industria privada está el INI. Este es un organismo paraestatal, creado con fondos públicos y dependiente directamente del Estado. Está formado por una gran variedad de empresas que abarcan la siderurgia, la construcción naval, la industria eléctrica, la industria transformadora, la industria química, etc., etc. Aunque podría haber sido decisivo en el desarrollo económico de España, los resultados obtenidos han sido inferiores a los que podían esperarse. Parte de su fracaso se debe a la falta de capacidad de sus dirigentes, gran parte de ellos militares.

Los medios financieros han atacado continuamente al INI, apoyándose en defectos de aplicación para rechazar una idea que es necesaria para el desarrollo económico del país. El fenómeno más característico, seguramente, de la vida nacional, en estos momentos, es la mala administración; mejor diríamos, la falta de administración o de organización. Tanto en las grandes empresas, como en la burocracia, esta última con un poder absoluto que utiliza en su servicio y no en el del país. Aun cuando cuenta con algunas individualidades competentes, la labor de éstas es imposible dentro del desconcierto general.

Por lo que se refiere al sector privado, la labor de un director de empresa en España no es producir a bajos costes, sino obtener licencia de importación en el ministerio de Comercio o un aumento en los precios tope fijados por el ministerio de Industria.

Todo ello parece confirmar el mismo hecho: la solución de los problemas actuales de la economía española requiere unos cambios profundos en todos los sectores de la actividad económica. La ayuda que pudiera conseguir el Gobierno no serviría sino para paliar los problemas, para cubrir un

La clase de propietarios agrícolas es en su mayoría absentista; su único interés es sacar de la tierra las mayores rentas, gastando en ellas el mínimo indispensable; por eso la capitalización agrícola es muy baja. El campesino, por otro lado, cuando no es un simple obrero a jornal, tiene que entregar una parte de sus cosechas para pagar la renta al propietario; lo que le queda le da apenas para subsistir. Además al no sentirse dueño de la tierra no tiene el mismo interés en mejorarla.

Si del campo pasamos a la industria, el panorama no es más favorable. La industria española se asienta sobre el autarquismo y el monopolio más descarado, defendida de la competencia exterior por la muralla de los aranceles y el control directo de las importaciones. La defensa de la industria nacional es una medida necesaria en los países con una economía subdesarrollada, cuya industria difícilmente podrá sostener la lucha con las de otros países más avanzados, dispuestos a establecer precios discriminatorios para conquistar mercados. Pero cuando la política comercial está dirigida por los intereses de los capitalistas, el proteccionismo tiene como fin dejar las manos libres a la industria nacional para explotar, libre y descaradamente, al consumidor. Así ocurre que se forman una serie de industrias sin ninguna posibilidad de ser rentables y muchas veces, de tamaños ridículos. Esto es lo que ha ocurrido con

Contestando a un libelo franquista

(Viene de la primera pág.)

del fundador de la Falange, José Antonio, y es más conforme a la pertinencia del régimen en mantener vivaz el espíritu de guerra civil que le permite perpetuarse en el poder.

Meró episodio de esta actitud es la publicación del libelo que vienen distribuyendo en español, francés e inglés la presidencia del Consejo en España y las embajadas y consulados en el extranjero. Este libelo está constituido en su mayor parte por extractos de mi libro España, que está publicado en nuestro país. Sería difícil imaginar algo más vergonzoso y cínico a la vez que el utilizar y explotar para orientar a la opinión troyos de un libro cuya circulación se prohíbe. Desafío al régimen a que tome la decisión lógicamente obligada y permita que mi libro circule entero en España y no tan sólo en esa versión falsa y desfigurada que se ha tomado la libertad de imprimir.

En este libro, que es una historia sobre todo contemporánea de España, he procurado no omitir dato ni juicio al que yo fuera favorable ya contrario a mi inclinación personal. Por esa causa, circula en versiones inglesa, alemana e italiana, amén de la española, por todos los países libres, y claro está, no por España. Con una perfidia cuidadosa, los compiladores han citado profusamente (ilustrándolo con fotografías, aun trucadas) que les permitan presentar al Partido Socialista bajo un aspecto desfavorable. ¡Por qué esta atención a mí y al Partido Socialista? Pues porque con motivo del encarcelamiento de ciento cincuenta socialistas hace poco, se publicaron en la prensa mundial bastantes protestas con mi firma entre otras. Dicho se está que el compilador se cuidó muy bien de citar nada de aquellas páginas en donde elogio y hago justicia a los méritos del Partido Socialista y de sus dirigentes y menos todavía de aquella en que los elogio de la ineptia y la crueldad de los sectores contrarios al socialismo que iban a dar de sí el régimen actual, y las que constituyen un cuadro y requisito

ria contra el régimen mismo en sus últimos diez años. Sobre esto, silencio absoluto. Pero cuanto a la elegancia de reproducir textos numerosos sin permiso del autor, ni hablar. Para elegancias está el régimen que guarda en la cárcel a miles de presos por delito de opinión. El libelo contiene también ataques no menos inconsiderados y disparatados contra dos distinguidos intelectuales socialistas que han tenido que desterrarse para no pudrirse en las cárceles del régimen: don Vicente Giribau y don Miguel Sánchez Mazas. Es de tal índole el engendro que, en un país donde en materia de injuria y calumnia se hila más delgado, como en Inglaterra, podría costarle muy caro al calumniador, si no se abrigara, con bien poca ganancia por cierto, tras el anonimato y el privilegio diplomático.

Pero, por una especie de justicia immanente, le está saliendo el tiro por la culata a... quien sea. Quiso la suerte que cuando yo publiqué el libelo cuando saliera a luz el que hace Amador de los Ríos y el que hace Llopis en los Estados Unidos, y me he podido cerciorar de su efecto. Entre los bien enterados de las cosas de España, que, apenas sin excepción, conocen mi libro en la edición inglesa publicada hace unos meses en Nueva York, el efecto ha sido desastroso para el calumniador. Los lectores se han dado cuenta de la superchería y perfidia de la maniobra. Entre las gentes no tan enteradas de las cosas de España pero conocedoras de mi obra general e internacional y de mi postura para con la política internacional y nacional, la reacción ha sido que si yo, con las opi-

iones que todo el mundo me conoce, escribo tan objetivamente sobre los hebreos errores de los socialistas, el libro debe ser muy imparcial y de fiar; y en efecto, la consecuencia ha sido un aumento notable en su circulación por los Estados Unidos, con lo cual se ha propagado la fuerte repulsa y condena del régimen que formuló en sus últimos capítulos. Sobre los que ni de mí ni de España saben nada, el efecto del libelo ha sido nulo.

En último término, la guerra se rompe por lo más delgado. Es inútil que... quienes intenten difamar a los socialistas de 1959 con textos míos más o menos falsificados sobre los socialistas de 1936. El lector se frota los ojos y se pregunta: ¿Pero es posible que el mentecato que compiló este engendro se imagine a los socialistas como entes de piedra que no cambian ni avanzan ni se adaptan a su tiempo? ¿Qué tiene que ver lo que hizo o dejó de hacer Largo Caballero en 1936 con lo que hace Amador de los Ríos y Llopis en los Estados Unidos, y me he podido cerciorar de su efecto. Entre los bien enterados de las cosas de España, que, apenas sin excepción, conocen mi libro en la edición inglesa publicada hace unos meses en Nueva York, el efecto ha sido desastroso para el calumniador. Los lectores se han dado cuenta de la superchería y perfidia de la maniobra. Entre las gentes no tan enteradas de las cosas de España pero conocedoras de mi obra general e internacional y de mi postura para con la política internacional y nacional, la reacción ha sido que si yo, con las opi-

Así nos crece el pelo a los españoles. Pero queda una cosa de España pero conocedoras de mi obra general e internacional y de mi postura para con la política internacional y nacional, la reacción ha sido que si yo, con las opi-

Salvador DE MADARIAGA

En memoria de Largo Caballero

En Casablanca

En el Círculo Jean Jaurès de esta ciudad tuvo lugar un gran acto conmemorativo del fallecimiento de Francisco Largo Caballero. Intervinieron representantes de nuestras Secciones locales de Juventudes, Unión General y Partido Socialista. Presidió el compa-

ñero Félix Vegas, presidente de la Agrupación local, el cual, con ponderadas palabras, dedicó un elogio a la figura desaparecida.

Por las Juventudes Socialistas, el compañero Pérez Poveda dijo leyendo la biografía de Caballero, los jóvenes socialistas están seguros de que fué uno de los hombres



AVISO

Se recuerda a las Secciones que, como se dice en la Circular núm. 5 fechada el 1.º de abril, las Zonas geográficas que en ella se establecen no son todavía definitivas ya que se ha dado un plazo hasta el 15 de mayo para formular reclamaciones. Por lo tanto, no se debe votar hasta después de recibir la próxima Circular que al mismo tiempo que fijará definitivamente las zonas, recordará las modalidades de la elección.

Igualmente superará a las Secciones, sobre todo a las que forman parte de zonas que abarcan varios departamentos y que, por lo tanto, pueden no conocer más candidatos que los de su propia Sección, la conveniencia de comunicar a la Comisión Ejecutiva lo antes posible los nombres de sus candidatos para que la Ejecutiva a su vez los ponga en conocimiento de todas las Secciones de la zona correspondiente. La próxima Circular se remitirá el 20 de mayo.

BELVES

Reunida esta Sección en asamblea el 19 de abril, se informó en ella de las circulaciones últimamente recibidas de la Ejecutiva, adoptándose los acuerdos convenientes. Los compañeros se congratularon de la respuesta dada por nuestro secretario general, compañero Llopis, a comunistas y franquistas. Con razón se dice que los extraños se tocan. En unos y otros, nuestro desprecio. — A. L.

LA GRAND'COMBE

Con asistencia de la mayoría de los afiliados celebró asamblea esta Sección el día 12 de abril. Antes de entrar en el orden del día, los reunidos pusieron en pie, guardaron un minuto de silencio en honor a nuestro inolvidable compañero Manuel Muñoz Acaduron, dejó de existir el 1 de abril. Al mismo tiempo, se consideró en vuelto en el mismo momento al compañero León Rianza, recientemente fallecido.

Léida por el secretario la correspondencia últimamente recibida, quedó aprobada por unanimidad. Asimismo se aprobó el dictamen que sobre las cuentas presentaron los camaradas M. García y T. Gutiérrez.

A continuación, el compañero Manuel Leira dedicó unas emotivas palabras al compañero Acaduron, secretario general, compañero Llopis, a comunistas y franquistas. Con razón se dice que los extraños se tocan. En unos y otros, nuestro desprecio. — A. L.

RENNES

Nuestra Sección del Partido celebró asamblea ordinaria el día 5 de abril en los locales de la UGT, bajo la presidencia del compañero Cizec.

Se leyó la correspondencia recibida y se despatchada en el último ejercicio, quedando aprobada. Quedó aprobado también el informe del secretario.

Fue reelegido por unanimidad el Comité anterior, compuesto como sigue: Presidente, Félix Martín; secretario, Luis Torres; tesorero, Carlos Linares.

TOURS

Se convoca a todos los compañeros de esta Sección a asamblea general que se celebrará el domingo 10 de mayo a las 10 de la mañana en punto, en la permanencia de la SFIO. — Por el Comité: G. Luanco, secretario.

En ciertos países...

Tomamos del «diario socialista suizo» «La Sentinelle» noticias de la vida política, en Inglaterra, de cada cinco católicos cuatro votan socialista. De 22 cuadros católicos, 12 son socialistas.

Los agricultores austriacos

Los asalariados agrícolas austriacos de tres provincias han obtenido la semana de 46 horas a partir del 1 de mayo.

Esta medida será aplicada efectuando trece semanas a 40 horas, veintiseis a 45 y tres extraordinarias serán compensadas con el 25 por ciento del salario normal; las horas extraordinarias existentes con el 50 por ciento; el trabajo realizado en domingo o día festivo será valorado a 150 por ciento.

El salario diario de los trabajadores temporeros pasará de 32 a 36 schillings austríacos y de 24 para las mujeres. Además, estos temporeros recibirán encima 11,60 schillings por día de trabajo a título de plus para alimentación.

Formación sindical de jóvenes

Cerca de Viena (Austria) han tenido lugar cursos de formación de cuadros sindicales, que han durado dos semanas, para 29 jóvenes de nueve países de Europa central y oriental.

Estas tareas han sido organizadas por el Comité de la SFIO y sindicalistas democráticos de esos países en exilio. En la sesión inaugural estuvo presente el compañero Oldenbourg, secretario general de la CSOL.

CAEN

Esta Sección se reunió en junta general el día 5 de abril. Fueron nombrados para la Mesa de discusión Andrés Núñez, presidente, y Antonio Triguero, secretario.

Quedó aprobada la correspondencia cruzada con la Comisión Ejecutiva. Se acordó enviar una invitación a la SFIO para la conferencia que habla de dar Pascual Tomás y que luego fue dada por Manuel Muñoz Acaduron, este acto los compañeros franceses Baran y Jonas, e hizo uso de la palabra Baran, mostrando un afecto que nos conmueve por él y por sus correligionarios.

Se probó el estado de cuentas, nombrándose Comisión para revisarlas.

Para el nuevo Comité fueron designados: Presidente, Andrés Núñez, secretario, Guillermo Plaza, tesorero, José Álvaro Benegas. Los dos primeros son reelegidos.

La mayor parte de los afiliados de esta Sección nos hemos comprometido para el cupón de 200 francos. — G. P.

LEZIGNAN

En reunión celebrada últimamente en esta Sección fueron despachados diversos asuntos de orden interior.

El Comité queda constituido en la siguiente forma: Presidente, Joaquín Ferraz, secretario-tesorero, Joaquín Izquierdo, vicesecretario, Adolfo García.

RENNES

Nuestra Sección del Partido celebró asamblea ordinaria el día 5 de abril en los locales de la UGT, bajo la presidencia del compañero Cizec.

Se leyó la correspondencia recibida y se despatchada en el último ejercicio, quedando aprobada. Quedó aprobado también el informe del secretario.

Fue reelegido por unanimidad el Comité anterior, compuesto como sigue: Presidente, Félix Martín; secretario, Luis Torres; tesorero, Carlos Linares.

La asamblea, a propuesta del compañero Martín, acordó por unanimidad felicitar a la Comisión Ejecutiva por la intensa y eficaz labor que viene haciendo para con los compañeros del interior. — F. L. T.

TOURS

Se convoca a todos los compañeros de esta Sección a asamblea general que se celebrará el domingo 10 de mayo a las 10 de la mañana en punto, en la permanencia de la SFIO. — Por el Comité: G. Luanco, secretario.

En ciertos países...

Tomamos del «diario socialista suizo» «La Sentinelle» noticias de la vida política, en Inglaterra, de cada cinco católicos cuatro votan socialista. De 22 cuadros católicos, 12 son socialistas.

Los agricultores austriacos

Los asalariados agrícolas austriacos de tres provincias han obtenido la semana de 46 horas a partir del 1 de mayo.

Esta medida será aplicada efectuando trece semanas a 40 horas, veintiseis a 45 y tres extraordinarias serán compensadas con el 25 por ciento del salario normal; las horas extraordinarias existentes con el 50 por ciento; el trabajo realizado en domingo o día festivo será valorado a 150 por ciento.

El salario diario de los trabajadores temporeros pasará de 32 a 36 schillings austríacos y de 24 para las mujeres. Además, estos temporeros recibirán encima 11,60 schillings por día de trabajo a título de plus para alimentación.

Formación sindical de jóvenes

Cerca de Viena (Austria) han tenido lugar cursos de formación de cuadros sindicales, que han durado dos semanas, para 29 jóvenes de nueve países de Europa central y oriental.

Estas tareas han sido organizadas por el Comité de la SFIO y sindicalistas democráticos de esos países en exilio. En la sesión inaugural estuvo presente el compañero Oldenbourg, secretario general de la CSOL.

Letras de luto

En el hospital Hôtel Dieu, de Toulouse, adonde fué llevada de urgencia, falleció el pasado día 22 de abril, a las veintidós horas de ingreso en el hospital de este establecimiento, María García Ginovés, de 61 años, natural de Gelsa (Ebro (Zaragoza)), esposa de nuestro estimado compañero Francisco Gil Guiu, de la Sección UGT de Toulouse.

Fuó la amada modelo de esposa y de madre, y por su bondad y su dulce carácter era apreciada de cuantos la conocieron. Conforme a sus deseos, el entierro civil. Hubo numerosa concurrencia, que quiso así testimoniar el afecto que sienten para la familia Gil.

A nuestro compañero Francisco: a sus hijos Carmen y Agustín Gil García; a sus hijos políticos Juan Bení García y Pilar Carreras Guallar, y demás familiares, expresamos nuestro profundo sentimiento por la muerte del ser querido, inclinandonos ante su tumba, con emoción y respeto. — A. D.

SE DEBEA CONOCER EL PARADOJO...

De Manuel Martínez Garrido, natural de Castro Urdiales (Santander), que pertenecía a la UGT o al PSOE. Parece ser que encuentra por la región de Lyon. Escribió a Luis Sanz, 6, Bd. Gaston-Crémeux, Marsella-VIII (B. du Rhône), quien le dará noticias de su hijo.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

Reuniones importantes en perspectiva

Para fechas próximas están anunciadas las siguientes grandes reuniones:

Congreso bienal del Partido del Trabajo de Noruega, en Oslo, los días 8 y 9 de mayo.

Congreso nacional del Partido Socialista Suizo, en Winterthur, 27 y 28 de julio.

Congreso anual del Partido Socialista francés SFIO, en París, 9 al 12 de julio.

Conferencia del Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas, en Hamburgo, 11 y 12 de julio.

Conferencia de la Unión Socialista de los Países del Centro y Este de Europa, en Hamburgo, 11 y 12 de julio.

Reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Socialista, en Hamburgo, 13 y 14 de julio.

Congreso de la Internacional Socialista, en Hamburgo, 13 y 14 de julio.

Conferencia de los Movimientos Laboristas Nórdicos, en Malmoe (Suecia), 5 y 6 de septiembre.

El primer concejal femenino de Suiza, una compañera socialista

En el curso de un Congreso socialista del cantón del Vaud (Lausana) celebrado la semana pasada en la villa de Moudon, con asistencia de 225 delegados, se presentaron a 52 Secciones locales, e presidente de la asamblea, el compañero Pierre Graber, anunció la grata novedad de que en uno de estos próximos días tomará cargo de sus funciones de concejal en el Ayuntamiento de Moudon la compañera Maurice Cachelin, que será la primera mujer concejal no sólo del cantón del Vaud, sino de toda la Confederación Helvética.

El Congreso aplaudió calurosamente a Maurice Cachelin y se felicitó con júbilo de que el Partido Socialista la hubiera correspondido la especial circunstancia que hemos referido.

La camarada Cachelin es secretaria de la Escuela de Agricultura de la Sección socialista de Moudon.

Imprenta española de EL SOCIALISTA

Gérat: R. DONAS

80, rue Sainte — Marsella.

Ribadelago

Tres meses después

Por Salvador Martínez Dasi

Cara

El 7 de abril de 1959 se celebró la junta general de Hidroeléctrica Moncabril, S. A. A los tres meses menos días de la aún inexplicable e inexplicada catástrofe de Ribadelago. Esperábamos con curiosidad esta junta general, cuyo clima podía haber estado influido por el recuerdo de su magnitud y por la herida viva que ha quedado. Caba preguntarse si tal junta se manifestaría en tonos de profunda humanidad y si el interés privado no ahogaría el recuerdo con la misma facilidad que las aguas desbordadas inundaron el apacible pueblito cuyo nombre quedará en el tiempo como sinónimo de acusación.

La junta de accionistas se desarrolló dentro de las mejores normas del interés capitalista. Ribadelago fue un accidente o un incidente, digno de sentimiento, como no, ante el que la empresa atendió y accedió al pueblo siniestrado. El proyecto de Fundación Ribadelago «procurará en la forma más generosa posible la solución de los problemas humanos de las personas afectadas por la catástrofe», según se afirmó en la junta.

Protegido por el Caudillo con una Fundación con padrino tan adinerado como el Instituto Nacional de Industria y algunos céntimos de la Moncabril S. A., el problema queda, al menos oficialmente, resuelto. Los señores accionistas pudieron examinar con el alma tranquila el temario de la Memoria, escuchando complacientemente el brillante informe del director de la empresa, don Gabriel Barceló Matutano, quien anunció que los resultados de explotación

Día: 9 de enero de 1959.
Hora: Las 0,23.
Causa: Desbordamiento de la presa Vega de Tera por una rotura de 140 metros.
Capacidad de la presa: 7.800.000 metros cúbicos de agua, que cayeron sobre el pueblo.
Características: Un frente de 300 metros de pantalla de hormigón con veintiocho contrafuertes de mampostería. Altura de la presa, 33,5 metros. Desnivel hasta el lago de Sanabria, 550 metros.
Víctimas 144
Cadáveres rescatados 28
Familias desaparecidas totalmente 12
Menores de 15 años que quedan sin padre ni madre 3

Edificios	Existentes	Desaparecidos	Deteriorados o en ruinas
Viviendas	241	121	21
Pajares	102	46	2
Hornos	2	1	
Cantinas-Estancos	1	1	
Fondos-Cantinas	1	1	
Cantinas	1	1	
Panaderías	2	1	
Garajes	1	1	
Vacuno			
Vacas	277	132	
Yeguas y caballos	11	5	
Bovinos	4	2	
Cerdos	97	51	
Cabras	1.492	877	
Gallinas	665	377	

Cálculo aproximado de pérdidas materiales

121 Viviendas desaparecidas a 30.000 pesetas	3.630.000
46 Pajares a 5.000 pesetas	230.000
6 Cantinas-Estancos, fondos, panaderías, garajes y cantinas, a 40.000	240.000
24 Viviendas y pajares deteriorados, a 3.000	72.000
Muebles, ropas y utensilios de las 121 viviendas, 46 pajares, 6 cantinas, fondos, etc., a 5.000	235.000
132 Vacas desaparecidas, a 7.000 pesetas	924.000
5 Yeguas y caballos, a 7.000	35.000
51 Cerdos, a 4.000	204.000
887 Cabras, a 500 pesetas	443.500
376 Gallinas, a 5 pesetas	1.880
200 Fanegas de tierra afectadas, a 8.000 pesetas	1.600.000
La iglesia, con lo que contenía en su interior	300.000
total	8.330.800

Han transcurrido más de dos meses sin que los españoles hayan sabido por qué se produjo la catástrofe. La Comisión investigadora guarda, hasta la fecha, silencio. La España oficial y los accionistas de Hidroeléctrica Moncabril, S. A., han tranquilizado su conciencia, con la sana intención de que lo de Ribadelago desapareciera con el tiempo y pagando un precio baratísimo por tanta destrucción y tanta víctima inocente. Ya lo anunció el ministro de Obras Públicas cuando al regresar de su visita al lugar de la catástrofe dijo que eran no una sino varias las razones que la produjeron. Fórmula a medida para dividir la responsabilidad en un país gobernado por el capricho, la ambición y la irresponsabilidad.

Entre tanto, allá arriba, en las aguas del lago de Sanabria, están reunidos —podría decirse la junta de víctimas— los cadáveres de los que no poseían acciones ni esperaban aumentos de dividendos.

S. MARTINEZ DASÍ

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

La situación económica actual

Así va España

La crisis general por la que pasa el país se manifiesta hoy en día de una forma más aguda o, mejor diríamos, más directa, en el campo económico. La opinión extendida en todos los medios industriales o comerciales es la necesidad de un cambio para salir de la crisis actual. Pocas veces se ha dado en España esa unanimidad que abarca desde el obrero —que ve cada día mermada la capacidad adquisitiva de su jornal por la subida de precios— hasta el industrial que no consigue divisas necesarias para comprar las materias primas y la maquinaria que tiene que traer de fuera.

Durante veinte años, la política económica ha ido sacando recursos de un saco que ha terminado por vaciarse. Primero se sometió al pueblo a un nivel de vida muy bajo; posteriormente el turismo permitió aumentar las importaciones y con ello elevar algo el nivel de vida del obrero, sacando un poco al paso de un problema social que creaba una situación insostenible; más adelante fue la «Ayuda Americana». Pero al final de este largo camino nos encontramos con que hemos tocado fondo.

La política económica de estos años se ha caracterizado por el autarquismo más feroz. El capitalismo español encontraba más fácil vender en el mercado español, altamente monopolista, que luchar en los mercados exteriores. Además, el sistema político no podía olvidar sus años de fascismo puro, con aires imperialistas y de exaltación nacionalista.

Por último, comerciar con el extranjero y, en general, tomar contacto con la Europa occidental hubiera exigido dejar a un lado los arbitristas y las soluciones a medias sobre las que se ha basado la política del Gobierno. Al final se ha presentado la crisis. Por un lado la clase obrera empieza a reaccionar contra unos jornales que la obligan a trabajar por lo menos diez horas al día para subsistir; por otro, la industria española no puede seguir produciendo si no aumentan las importaciones de materias primas y no renueva su utillaje, gran parte del cual tendría que importar.

Como era de esperar, el empujamiento progresivo de la situación económica se ha manifestado, en primer lugar, en el comercio exterior. Al estudiar las cifras del comercio exterior de España, lo primero que salta a la vista es el estancamiento de las exportaciones, inferiores a las conseguidas en 1955. Podría pensarse que este fenómeno se ha debido a la desfavorable situación de España como país que exporta fundamentalmente productos agrícolas y materias primas. (Los productos alimenticios representan el 50 por ciento de las exportaciones españolas y las materias primas el 20 por ciento). Pero esta composición de las exportaciones debidas, en parte, a las condiciones naturales de España, no justifica en absoluto ese estancamiento, como se comprueba observando lo que ha pasado en el resto de Europa. En el período 1951-55 estos países han aumentado sustancialmente sus exportaciones de productos agrícolas: un 278 por ciento la de manzanas y peras, un 68 por ciento la de plátanos, un 24 por ciento la de agrios, un 55 por ciento la de aceite de oliva, etc., etc.

Al mismo tiempo las exportaciones españolas de estos productos, para los cuales España goza de unas condiciones naturales privilegiadas, han disminuido en muchos casos: las manzanas y peras lo hicieron en un 72 por ciento, el plátano en un 36 por ciento y el aceite de oliva en un 53 por ciento. Los que han aumentado lo han hecho en mucha menor proporción, salvo el tomate. Los agrios han permanecido prácticamente estacionados con un aumento del 2 por ciento.

Pero la gravedad del problema es casi mayor si se observa la composición de las exportaciones globales. A pesar del crecimiento de los índices de producción industrial, la economía española exporta cada vez menos productos industriales, en proporción. Esta evolución contrasta con la seguida por un país muy similar al nuestro, Italia, que ha pasado, después de la guerra, de exportar productos agrícolas, a ser un país exportador de productos industriales.

Esta situación de crisis en el comercio exterior se agrava día a día. A finales de enero la exportación de naranja creció un 20 por ciento inferior a la conseguida por las mismas fechas el año pasado, mientras que la producción en esta campaña ha superado en la misma proporción, un 20 por ciento a la anterior. ¿Qué ha pasado mientras tanto con las importaciones? Su crecimiento, aunque coartado por la escasez de divisas, ha sido continuo. Año tras

año han ido aumentando su ventaja sobre las exportaciones hasta llegar a un déficit de 350 millones de dólares en 1957. Este déficit se ha podido cubrir con el aumento del turismo, que hoy día supone más de 100 millones de dólares, con la Ayuda Americana, unos 80 millones, y con pequeñas partidas invisibles. Pero el turismo, aunque sigue creciendo, no lo hace en la proporción necesaria, ni tampoco la Ayuda Americana, para cubrir el déficit creciente. Los resultados no se han hecho esperar. A pesar de la contracción de las importaciones al mínimo indispensable —y al coste en muchas partidas fundamentales para atender las necesidades de importaciones agrícolas—, las reservas de divisas han ido disminuyendo paulatinamente. Según los últimos datos del Banco de España las reservas disponibles ascienden a la ridícula cantidad de 5 millones de dólares. La cotización de la peseta, como consecuencia, tiene una posición cada vez más inestable en el mercado extranjero; de 53 pesetas dólar en el verano último, se ha pasado a 58 en el mes de noviembre, y actualmente ha descendido a 62 pesetas el dólar.

En la cotización de la peseta está influyendo también la constante sangría de capitales que sufre periódicamente la economía española. Mucho gente, con miedo a un cambio en la situación del país, pone a salvo parte de su fortuna en el extranjero. Los mismos exportadores españoles de frutos mantienen en el extranjero, durante dos o tres meses, una parte importante de las divisas que obtienen. Aunque principalmente entre parte de estas divisas, la economía española pierde durante todo este tiempo los intereses de este capital. Es decir, que siendo un país pobre en capitales, España financia prácticamente sus ventas a los países compradores. Desde 1940 esta línea de política económica se acentúa. Como dato curioso, puede citarse que, en la ley que creaba el Instituto Nacional de Industria, se le encomendaba a este organismo la labor de promover la autarquía económica del país. Esta ley sigue en vigor, y lo que es peor, los dirigentes del INI siguen llevando a cabo una política basada en este principio.

Los últimos acontecimientos ocurridos en Europa —entrada en vigor del Mercado Común y declaración de la libre

convertibilidad— han puesto más de manifiesto los males de que se halla aquejada la economía española. Los empresarios españoles se han dado cuenta de que, de seguir la actual situación, en muy poco tiempo se verán ahogados a la crisis total. Actualmente el 40 por ciento de las exportaciones se dirigen a los países que forman parte del Mercado Común. Esta sola cifra es bastante significativa, teniendo, además, en cuenta que el tendencial en los últimos años es aumentarla. Dentro del Mercado Común, países como Italia y Argelia tienen una serie de productos que, ya hoy en día, hacen la competencia a los españoles. Si España sigue en la situación presente, en muy pocos años estos países se habrán apoderado de sus mercados.

Todos estos factores han hecho crisis en los últimos meses y han motivado el viaje a París de dos ministros. Primero fue el señor Ullastres, ministro de Comercio, y posteriormente el señor Solís, Secretario General de la Falange. La finalidad de ambos era obtener ayuda extranjera para salvar la crisis actual. Por el momento parece que ninguno de los dos ha tenido éxito en sus gestiones. El capital privado tiene miedo y se aparta de un país que no ofrece ninguna seguridad, tanto en el campo político como en el económico.

Por su parte, ni América ni Alemania parecen dispuestas a hacer ningún «regalo» al Gobierno actual, en forma de ayuda intergubernamental. El fracaso mayor en estos años ha sido la política agraria. La mayoría de las cosechas están al nivel de la preguerra, mientras que el aumento de la población ha incrementado las necesidades alimenticias. Ello ha obligado a llevar a cabo fuertes importaciones de productos alimenticios.

El letargo de la agricultura se debe a una serie de factores. Entre ellos pesa, de una manera fundamental, la distribución de la propiedad agraria. La parte meridional de España, desde Madrid hacia el Sur, sigue bajo un sistema de propiedad, heredero directo del feudalismo. En Sevilla, por ejemplo, las fincas superiores a las 250 hectáreas ocupan más del 60 por ciento de la superficie provincial, siendo el valle del Guadalquivir una de las regiones que reúne condiciones naturales

Por qué pintan tantos exiliados españoles

Por Luis Araquistáin

Otros europeos estudian, aprenden pintura, se hacen pintores. El español nace pintor e inventa la pintura. Es un primitivo genial y sigue siendo. Para los pintores españoles de todas las épocas desde los que decoran las rocas de las costas cantábrica y mediterránea hasta Goya y muchos de esta exposición, pasando por los autores de los retablos medievales, la pintura no es un arte académico, algo intelectual y abstracto, sino un oficio manual, una artesanía, una actividad en cierto modo natural o biológica, como labrar la tierra, edificar una choza, ir de caza o de pesca. Eso han sido siempre los pintores auténticos de todos los tiempos y lugares. Váminck, el pintor francés de origen flamenco, como su nombre indica, se reconocía en una carta a un amigo: «Yo creéme usted que sigo siendo y siempre seguiré siendo lo que soy: un humilde artesano de la pintura francesa».

En esta ciudad de Ginebra he conocido un muchacho español, albañil, que de día trabajaba a salto de mata donde podía (no tenía permiso de trabajo) y de noche pintaba en su cuchitril o en los cañes. No pintaba lo que veían sus ojos, las gentes apáticas o los paisajes verdequeantes de esta región lacustre, ni las grandiosas montañas alpinas con sus nieves perpetuas al fondo. Todo eso le tenía sin cuidado. Pintaba de memoria los áspersos paisajes de su tierra manchega, paisajes tristes y pobres en vida civilizada, como en tiempos de Don Quijote, pero adorables e inolvidables para el pintor artesano. Pintaba nostalgias, recuerdos de la patria ausente.

En una ocasión regresé a ella, pero al poco tiempo volvía a emigrar. «Allí no se puede vivir, después de haber estado en Europa», me dijo la última vez que le vi. Pero él seguía pintando miserios paisajes manchegos. Añoraba a su patria, aunque después de volver a verla, ya no era la suya. Y no obstante continuaba añorándola y pintándola. Estas contradicciones del albañil-pintor o pintor-albañil, no serán un símbolo del drama de un poco menos en los que se fueron a América. Allí la nostalgia de la patria no fue tanto como en Europa. La lengua común y la semejanza de costumbres y de historia hacen de los países hispanoamericanos como una prolongación de España. Me imagino que allí no habrá muchos albañiles españoles que alternen ese oficio con la pintura. En Europa conozco un abogado (niño de un famoso poeta cónico) que ha abandonado las artes racionales por la paleta de colores. Y los dos son refugiados.

Todos, en una forma u otra, con el pincel, con la pluma, con la lechada, con el torno o con el martillo vivimos nuestra diáspora haciendo poesía elegiaca por la patria perdida, tal vez para siempre. Pues aunque un día la recobremos, es probable que no la reconozcamos, ni que ella nos reconozca. Madrestra despiadada, que no madre, ella es Anti-España, que no nosotros, nos echó de nuestro hogar, y si un día regresamos a él, es de temer que nos sintamos extraños, peregrinos en nuestra propia patria, y que como el pintor albañil volvamos a emigrar, para añorarla, para pintarla, que es como llorarla. Los ríos de la historia, como los de la naturaleza, ¿son irreversibles?

Y sin embargo... Los ríos se evaporan en el mar y retornan en forma de nubes a sus fuentes. Pero tampoco necesitamos sonar en el mito del eterno retorno de las cosas. No emigró con nosotros toda la España auténtica, la que trabaja y crea, no la España feudal que nos arrojó. Y allí sigue, herida aún, desahogada, abatida, acorralada todavía, pero no muerta. Es la mayor parte de España y sigue esperándonos, como nosotros esperamos el día de su liberación y el de la nuestra, que será el término de nuestro largo exilio.

Ginebra, 16 de abril de 1959.

De España

ACOTACIONES

Por J. B.

La producción de carbón en 1958

Si son ciertos los datos del ministerio de Industria, producción carbonera de 1958 se eleva a 17,2 millones de Tm. La estimación del «Estudio Económico 1958» del Banco Central, da la cifra en 17,075 millones de toneladas. Es decir, 125.000 Tm. menos. Dicha producción se clasifica por el aludido «Estudio Económico 1958» de la siguiente manera:

Hulla	11.300.000 Tm.
Antracita	3.150.000 «
Lignito	2.625.000 «

Tal producción no impidió la importación de 1.100.000 Tm. de hulla coqueable y de vapor, con un gasto de 17,5 millones de dólares, incluidos fletes abonados en moneda extranjera. Es de notar que «cualquier instalación nueva representa un quinto de lo que costaría traer el carbón» (afirmación de «El Economista», 21-3-59). La productividad de las minas españolas es muy baja. El que esta industria esté en manos del sector privado y el sistema de concesiones es un obstáculo muy serio a la explotación de la riqueza carbonera de manera que se aumente la producción y la productividad. Sin embargo, es urgente que ambas aumenten. Por varias razones se justifica tal prioridad, pero dos son más que suficientes:

—Ahorrar divisas, puesto que hay reservas suficientes para aumentar la producción durante el tiempo necesario para sustituir el carbón por otras fuentes de energía;

—Evitar los estrangulamientos industriales por carencia de carbón.

Sin embargo, no es verosímil que se logren ambos objetivos mientras la industria del carbón esté en manos privadas. Sólo la nacionalización de las minas puede permitir su organización racional. Existe un viejo proyecto redactado por Manuel Llana. Ese quiere decir que ya en tiempos de Llana era evidente la necesidad de nacionalizar las minas. Hoy la necesidad es mayor, no sólo por resolver un problema económico nacional, que también se impone para colocar la industria carbonera en condiciones competitivas para una eventual adhesión de España a la CECA.

Hoy por hoy, España, de las formas de energía en uso: carbón, electricidad, petróleo y energía atómica, sólo posee el carbón y la electricidad. Los dos pueden ser desarrollados en sentido expansivo y las dos están a merced de la explotación capitalista; consecuentemente, explotadas conforme al criterio de rentabilidad segura e inmediata, jamás como una fuente de riqueza al servicio de la economía nacional. Para que así sea, para explotarse conforme al interés público, ambas tienen que ser nacionalizadas. Afortunadamente, mientras no sea posible la socialización, las experiencias industriales francesas en este terreno pueden permitir evitar errores y alcanzar un régimen de nacionalización eficaz para el país.

He ahí una aspiración imposible con Franco en el poder, como sería imposible con otro régimen que no estuviera fuertemente influido por la opinión popular.

Programa de inversiones y trabajo no pagado

Se ha hecho y se hace mucho ruido en torno al programa de inversiones para 1959. La oficina elaboradora del parte de los montes —Oficina de Coordinación y Programa Económico— ha parido un proyecto de inversiones del género litipiente. A juzgar por la ruidosa publicidad, se podría creer que nos encontráramos ante algo nuevo, ante una programación revolucionaria para bien colocar los recursos financieros de España. Colocarlos de manera que revolucionaran la economía del país y dieran ineditos impulsos a la expansión de la riqueza, creando nuevas fuentes de ella y explotando racionalmente las ya existentes. Todo ha quedado en cifras en 80.000 millones de pesetas el total de las inversiones públicas y privadas, incluida la autofinanciación de las empresas. Es decir, la inversión que las empresas efectuarán empleando sus propios recursos, sin acudir al crédito o a la emisión de acciones y obligaciones.

El programa inspira más de un comentario, pero hoy queremos tratar sólo de la autofinanciación presupuesta. Se ha calculado que 35.000 millones. Quedan, pues, otros 45.000 millones que se estima han de ser invertidos por el Gobierno, los organismos autónomos, Diputaciones, Municipios y empresas privadas. Ello quiere decir que la suma to-

La productividad en la industria del cemento

Don José Alarcón Palacios, consejero delegado de la empresa «Cementos Alba», ante la junta de accionistas, declaró que el promedio de la producción de cemento en la Europa de los «seis» es de 800 Tm. por obrero-año, mientras que en España es solamente de 435 Tm.

La media de «Cementos Alba», según afirma el señor Alarcón, es de 650 Tm. por obrero-año y promete alcanzar la cifra de 850 en su fábrica de Torredonjimeno. Es de suponer que, entre tanto, los «seis» mejoren también el índice de su productividad. Pero su caso no hace ley y lo cierto es que con un tal promedio de productividad España no puede competir con las industrias europeas de cemento si entra en el Mercado Común.

Para «Cementos Alba», que se propone subir su productividad a 850 Tm. por obrero-año, el problemático acceso de España al Mercado Común no parece ofrecer dificultades, pero es lo mismo para el conjunto de las fábricas de esta industria? Es evidente que no, mientras las empresas no realicen el esfuerzo de modernización que la producción cementera exige para que nuestra economía se vaya poniendo a tono con las nuevas técnicas y los imperativos que la mejora de la productividad imponen.

Mas el caso de «Cementos Alba», con notable superioridad técnica y con mayor productividad, plantea el problema de la retribución de los empleados y obreros de la compañía. ¿Obtiene la mano de obra alguna ventaja con el mejoramiento de la productividad? Sin embargo, no es justo que tales ventajas se traduzcan sólo en acrecentar el «dividendo» de las amortizaciones y las reservas —como medios de modernizar la industria—; pero ¿se ha pensado en el factor trabajo, en el estímulo que merece, en la conciencia de aumentar su capacidad de compra?

Desde luego, de estas cosas que tienen un fuerte olor a justicia social, nada dijo el señor Alarcón.